Rumbo a la Misión
Lecciones en la vida de Bernabé

Levi deCarvalho

HUMANAMENTE HABLANDO, si no fuera por Bernabé no tendríamos un apóstol Pablo ni un evangelista Marcos. Sencillamente, Bernabé fue la persona que Dios usó para llevar estos dos hombres a un compromiso con la misión de la Iglesia, empujándolos para que cada cual asumiera su propia responsabilidad en el ministerio que Dios les había reservado. Mientras ayudaba a otros, Bernabé desempeñaba el ministerio que Dios le había otorgado.

En este breve estudio de la vida de Bernabé, nos proponemos resaltar algunas de las características que Dios pudo forjar en su carácter y en su práctica cristiana para hacer de él un modelo de siervo, útil tanto en la iglesia local como en el campo misionero. Al final, haremos una reflexión práctica de cómo el ejemplo de Bernabé puede servir de modelo para los obreros que desean salir para el campo transcultural. La base textual se encuentra en el libro de los Hechos de los Apóstoles.

Miembro activo en la iglesia local

El relato del historiador de la iglesia, Lucas, ubica a Bernabé en la iglesia de Jerusalén en un momento de prosperidad para la joven congregación cristiana. Bernabé sobresale en medio de los hermanos por su generosidad y sensibilidad a la necesidad de los hermanos, además de su evidente ejercicio del don de exhortación.

> *Entonces José, a quien los apóstoles pusieron por sobrenombre Bernabé (que traducido es, Hijo de consolación), levita, natural de Chipre, como tenía una heredad, la vendió y trajo el precio y lo puso a los pies de los apóstoles. (4:36-37)*

Chipriota de nacimiento, Bernabé es suficientemente multicultural como para sentirse confortable en el mundo grecorromano de su época. Un ciudadano del mundo (un cosmopolita), Bernabé participa efectivamente en su iglesia local y granjea, por sus cualidades personales, la confianza de los líderes apostólicos.

Mediador

La siguiente actuación de Bernabé se encuentra en el capítulo 9 de Hechos. Allí lo encontramos actuando como mediador entre los

Levi deCarvalho es brasileño, y ha trabajado entre los indigenas Terena del Amazonas por más de 20 años. Doctorado en Estudios Interculturales /Antropología, es el director académico de Misiopedia.
© 2007 Misiopedia.com

creyentes y un recién convertido, Saulo. Bernabé arriesga su reputación a favor de un hombre que todos rechazan, incluso los propios apóstoles de Cristo. El texto nos dice:

> *Cuando llegó a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos; pero todos le tenían miedo, no creyendo que fuese discípulo. Entonces Bernabé, tomándole, lo trajo a los apóstoles y les contó cómo Saulo había visto en el camino al Señor, el cual le había hablado, y cómo en Damasco había hablado valerosamente en el nombre de Jesús. Y estaba con ellos en Jerusalén; y entraba y salía, y hablaba denodadamente en el nombre del Señor, y disputaba con los griegos; pero éstos procuraban matarle. Cuando supieron esto los hermanos, le llevaron hasta Cesarea, y le enviaron a Tarso. (9:26-30)*

Bernabé demuestra interés por Saulo, buscando conocer su testimonio personal y relatando a los apóstoles lo que le había sucedido en Damasco. Bernabé, además, percibe su potencial en la obra del Señor. Sin embargo, a pesar de todo el esfuerzo de Bernabé, los líderes de la iglesia en Jerusalén rechazan a Saulo y lo envían de vuelta a su ciudad natal; la iglesia en Jerusalén no tiene lugar para él.

Delegado de la iglesia

Con el correr del tiempo, ni las actitudes diplomáticas de los apóstoles en su confrontación con los líderes políticos y religiosos de Jerusalén sirven para espantar el espectro de la persecución. Por representar un poder que lleva mucha gente a cerrar filas al lado de la Iglesia Cristiana, los apóstoles y demás creyentes (llamados discípulos) terminan por ser perseguidos por los que perciben en ellos una amenaza a su dominio sobre la comunidad judía, dentro y fuera de Jerusalén. Con eso, gran número de creyentes se ven en la contingencia de escapar por sus vidas, dejando atrás la ciudad que amaban.

> *Ahora bien, los que habían sido esparcidos a causa de la persecución que hubo con motivo de Esteban, pasaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquia, no hablando a nadie la palabra, sino sólo a los judíos. Pero había entre ellos unos varones de Chipre y de Cirene, los cuales, cuando entraron en Antioquia, hablaron también a los griegos, anunciando el evangelio del Señor Jesús. Y la mano del Señor estaba con ellos, y gran número creyó y se convirtió al Señor. Llegó la noticia de estas cosas a oídos de la iglesia que estaba en Jerusalén; y enviaron a Bernabé que fuese hasta Antioquia. Este, cuando llegó, y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor. Porque era varón bueno, y lleno del Espíritu Santo y de fe. Y una gran multitud fue agregada al Señor. Después fue Bernabé a Tarso para buscar a Saulo; y hallándole, le trajo a Antioquia. Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente. (11:19-30)*

Los apóstoles permanecieron en Jerusalén, y con ellos nuestro personaje, Bernabé. Aparentemente, nada cambia para ellos, hasta que llega la noticia de que los hermanos en fuga, de una u otra manera, están llevando gentiles a los pies del Señor, en Antioquia de Siria. No sabemos si eso incomodó a los apóstoles por tratarse de gentiles, o si fue el caso de que ellos genuinamente querían ayudar a los nuevos convertidos en sus primeros pasos en la fe cristiana. El hecho es que el hombre escogido para verificar la situación fue precisamente Bernabé.

Bernabé arriesga su reputación a favor de un hombre que todos rechazan, incluso los propios apóstoles de Cristo

Como delegado de los apóstoles, Bernabé demuestra ser digno de la confianza de los líderes de la iglesia madre. Cuando llega a Antioquia, en vez de ver problemas y desgracias en la aceptación de la fe evangélica por parte de los gentiles, Bernabé se regocija en el hecho de que el Reino de Dios empieze a penetrar las fortalezas de las naciones. Además de ver la gracia de Dios en acción, Bernabé luego comienza a ejercitar su don espiritual. Por ser un hombre "bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe", su presencia y acción contribuyen al crecimiento de la joven iglesia en Antioquia.

Pasado un tiempo, Bernabé reconoce que necesita ayuda. Pronto se da cuenta de que no puede cumplir con su responsabilidad por si solo; reconoce que necesita de un compañero de ministerio. Acordándose de Saulo, viaja hacia Tarso para traerlo a Antioquia, su nuevo campo de trabajo. Si la iglesia de Jerusalén no tiene lugar para Saulo, Bernabé ve en Antioquia el espacio apropiado para un hombre como él, en quien está el potencial de Dios. Y mientras lo ayuda en su trabajo, Bernabé se sirve de la ocasión para hacer de Saulo su discípulo personal, dándole una nueva oportunidad en la obra evangelizadora de la Iglesia de Cristo.

Exitoso en el ministerio

Los dos hombres se convierten en maestros de la nueva iglesia. Su ministerio es tan apreciado por la gente del lugar que los creyentes allí son conocidos como "seguidores de/semejantes a Cristo", o sea, cristianos. Bernabé enseña a la iglesia a ser generosa—como él:

> *[A] los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquia. En aquellos días unos profetas descendieron de Jerusalén a Antioquia. Y levantándose uno de ellos, llamado Agabo, daba a entender por el Espíritu, que vendría una gran hambre en toda la tierra habitada; la cual sucedió en tiempo de Claudio. Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea; lo cual en efecto hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo. Hechos 11:19-30*

Abriendo espacio en su ministerio para la actuación del Espíritu Santo que habla por boca del profeta Agabo, la iglesia muestra

sensibilidad a las necesidades de sus hermanos en Jerusalén. Enterados de la inminente crisis material de la iglesia madre, unánimemente deciden enviar a Bernabé y Saulo como delegados de Antioquia ante los ancianos de Jerusalén. Esta vez, Saulo llega a Jerusalén en su nuevo status de líder eclesiástico y compañero en la obra del Señor, trayéndoles la ofrenda de amor de sus hermanos de Siria. Los líderes empiezan a mirar a Saulo con otros ojos.

Bernabé insiste, una vez más, en arriesgar su reputación haciéndose acompañar por Saulo en este viaje. Esta ocasión, aparentemente tiene éxito en su habilidad de mediador. De todos modos, los dos líderes no se quedan en Jerusalén, y luego regresan a Siria.

Pero el ministerio de Bernabé no se limita a asuntos materiales; pronto decide invertir en una vida más, que él percibe será estratégica en los planes del Señor. (Además de Cristo, Bernabé es el único apóstol cuyos discípulos se convierten en autores sagrados—si es que Lucas no fue discípulo de Pablo.) Regresan a Antioquía, pero no viajan solos; Marcos les acompaña:

> *"Bernabé y Saulo, cumplido su servicio, volvieron de Jerusalén, llevando también consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos" (12:25).*

Bernabé está atento a otros que tengan un potencial de Dios, y decide apostar a Marcos, quien se convierte en su ayudante, llegando a ser, años más tarde, un gran líder de la iglesia cristiana primitiva.

Formador de líderes

Bernabé es un líder que produce otros líderes. Al contrario del dictador que no confía en nadie, Bernabé se preocupa en forjar nuevos discípulos que den continuidad a la misión de Cristo. Cuando lo encontramos de nuevo, en el capítulo 13 de Hechos, además de Saulo, tiene a otros tres líderes consigo:

> *Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquia, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Niger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo. Ministrando éstos al Señor y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron. Ellos entonces, enviados por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia y de allí navegaron a Chipre. Y llegados a Salamina anunciaban la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos. Tenían también a Juan de ayudante. (Hechos 13:1-5)*

Podemos percibir que los dirigentes constituyen un equipo multicultural. De los cinco, dos son del norte de África (Simón, "el negro", y Lucio cirenaico) y un tercero, Manaén, proviene de la elite social y política del lugar. Bernabé es judío de Chipre, mientras que Saulo, a su vez, es judío de Tarso—uno de los tres principales centros

intelectuales del mediterráneo en esa época.[1]

Asimismo, Bernabé valora la unidad del liderato de la iglesia. Orando y ayudando juntos, ellos buscan la dirección del Espíritu Santo para la vida de la congregación. Llega el momento entonces, en que Dios va a sacar a dos de esos hombres de la iglesia local para llevarlos a una obra misionera. Después de probados y aprobados por el Señor, ellos están listos para salir de su contexto familiar y de un ministerio exitoso hacia el trabajo incierto y peligroso, que es la misión transcultural.

El Espíritu envía, la iglesia libera

Bernabé no se limita a asuntos materiales; pronto decide invertir en una vida más, que él percibe será estratégica en los planes del Señor.

Los líderes de Antioquia están de acuerdo en que el Espíritu envíe a Bernabé y a Saulo a la misión. Al instante en que el Espíritu—por boca de quién, no lo sabemos—revela su propósito para los dos hombres, hay unanimidad en reconocer el envío y apoyar a los que salen a la misión.

Quizá la iglesia pudiera haber resistido a esa palabra de Dios, en el sentido de decidir ella misma quien debía de salir al campo transcultural. Pensando egoístamente, ellos podían enviar a los otros tres, dejando en la iglesia los mejores obreros, Bernabé y Saulo. Pero esa clase de pensamiento es equivocada. Primero, porque el obrero tiene de ser previamente probado y aprobado para que Dios lo pueda enviar al campo de la misión. Y segundo, porque si no los liberaran, estarían desconfiando de la calidad de los líderes que quedaron en Antioquia, quienes habían sido forjados por Bernabé y Saulo. Líderes de primera clase normalmente producen líderes de igual categoría. Los dirigentes que se quedan son capaces de llevar adelante el ministerio de la iglesia local exitosamente.

Hay iglesias que deciden por si mismas quienes deben de salir y quienes deben de quedar, en cuanto a misiones. El texto griego es claro en que la iglesia libera a la misión (gr. *apoluo*, 13:3), mientras el Espíritu es quien envía (gr. *pempo*, 13:4) al campo. La confusión sólo ocurre cuando la iglesia cree que ella es quien envía.

Si el Espíritu quiere separar a alguien para el campo misionero pero la iglesia no lo libera, tenemos un caso de desobediencia al Señor de la mies. Por otro lado, si el Espíritu no envía a alguien, ayudarle para que llegue al campo misionero es un caso de presunción, por decir lo mínimo. Perfecta consonancia con el Espíritu es lo que se requiere de nosotros como iglesia del Señor.

Salida al campo de la misión

La manera como los obreros salen de su iglesia local es crucial para su éxito posterior en el campo de la misión. Leemos en el texto,

1 Los otros dos centros académicos eran Alejandría (Egipto) y Atenas (Grecia). Pablo y Apolo estudiaron en dos de esos centros académicos del mediterráneo.

que los demás líderes de la iglesia no solamente obedecieron, sino igualmente bendijeron a los que estaban siendo enviados por el Espíritu Santo a la obra que se les había designado.

Los otros tres líderes imponen las manos sobre los apóstoles—quienes antes eran sus superiores en la jerarquía de la iglesia local. Los papeles se invierten: los jefes son bendecidos por sus ayudantes que, de esta forma visible, son ratificados en su función de igualdad con sus colegas que ahora son despachados al campo. Los líderes que salen seguramente van a hacer falta en la congregación de Antioquia. Pero están saliendo, no por su propio plan o de cualquiera, sino por elección del mismo Espíritu de Dios. Eso quiere decir que, cuando regresen, de nuevo podrán ocupar su lugar de liderato, al cual fueron elevados por aprobación de Dios y por actuación intachable de parte de ellos.

Podríamos decir que la persona que no hace falta cuando sale, quizá no debería salir. El Espíritu de Dios no envía a nadie sin antes probarlo. Dios no está obligado a bendecir a quienes Él no envía al campo de la misión. [2]

> *Ellos entonces enviados por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre. Y llegados a Salamina, anunciaban la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos. Tenían también a Juan de ayudante". (13:4-5)*

Cambios en el camino

Dos cambios significativos ocurren en ese que es considerado el primer viaje misionero de Pablo. Primero, el joven Marcos abandona a los apóstoles a medio camino, quizá asustado por la posibilidad de persecución que se avecinaba en el horizonte. Segundo, Saulo luego toma la delantera del equipo, pasando Bernabé a ocupar el segundo lugar en la jerarquía del grupo. Su nombre pasa a figurar antes del nombre de Bernabé, ahora no como Saulo sino como Pablo, su nombre de ciudadano romano.

> *Habiendo zarpado de Pafos, Pablo y sus compañeros arribaron a Perge de Panfilia; pero Juan, apartándose de ellos, volvió a Jerusalén… Pero los judíos instigaron a mujeres piadosas y distinguidas y a los principales de la ciudad y levantaron persecución contra Pablo y Bernabé y los expulsaron de sus límites.*
>
> *Hechos 13:13,50*

La persecución que experimentan (14:22-28) es un hecho que, en cierto sentido, constituye parte integral del trabajo misionero. Tan-

2 Marcos no es parte del equipo en el sentido de ser un misionero idóneo. Su función es de ayudante, como dice el texto. Esto significa que está todavía en un proceso de discipulado, bajo la instrucción de Bernabé. Acordémonos de que los discípulos de Jesús salían en misión con el maestro, aún antes que estuvieran listos para hacer la misión por si solos. Ellos aprendieron mientras acompañaban a Jesús en su ministerio. Y, como suele ocurrir, los ayudantes y aprendices cometen errores, y los que les enseñan deben de tener paciencia con ellos, como la tuvo Jesús con sus discípulos.

to los poderes visibles como los invisibles, resienten esa invasión a sus territorios por parte de estos hombres que ponen el mundo de cabeza por donde pasan con su mensaje evangélico (véase 17:6).

Regreso a la iglesia local

Los apóstoles, terminado su trabajo, vuelven a la iglesia que los había bendecido y liberado a la misión. Presentan un reporte de su viaje misionero (prestación de cuentas) y se reintegran al equipo de líderes de la iglesia (15:1-4, 12, 22-23).

Desgraciadamente, hay misioneros que salen sin la aprobación y mucho menos la bendición de sus líderes locales.

Desgraciadamente, hay misioneros que salen sin la aprobación y mucho menos la bendición de sus líderes locales. A veces es el caso de algunos que jamás han dado muestras de liderato espiritual en su iglesia local. Esto es profundamente lamentable. Ocurre que, cuando regresan del campo, son como peces fuera del agua. No hay lugar definido para ellos cuando regresan, porque tampoco lo había cuando salieron.

Si alguien no ha sido líder en su iglesia local, ¿cómo lo será cuando llegue a su campo misionero? Si aquí no ha fructificado, ¿qué tipo de fruto podrá producir allá? Si aquí no aprendió a liderar el rebaño (o parte de él), ¿cómo podrá liderar a otros en el campo misionero? Si aquí no estuvo involucrado en la vida de la iglesia local, ¿cómo podrá plantar iglesias en el campo misionero, o aún peor, dirigirlas?

Conflicto en el equipo misionero

La relación entre Bernabé y Saulo tuvo altos y bajos, como suele ocurrir en muchos equipos misioneros por todo el mundo. Lo que resalta en el texto bíblico, en especial en el caso de la pelea por la inclusión o exclusión de Marcos como miembro del equipo en el segundo viaje, es la pasión de los apóstoles por la misión que tienen por delante. Para Pablo, Marcos ya no es parte de esa misión, mientras que Bernabé quiere darle al joven ayudante una segunda oportunidad de servicio. En ese sentido, Bernabé tiene el coraje de enfrentar a Pablo para salir en defensa de Juan Marcos. Pablo, por cierto, quiere un compañero intachable, mientras que Bernabé demuestra una actitud de misericordia para con su joven discípulo. [3]

Podemos imaginar el conflicto de los dos gigantes de la fe, pero quizá podríamos de igual manera imaginar el conflicto interior del joven Marcos, al ver a los hombres que él sin duda admira peleando por su causa. Sin entrar en especulaciones, Bernabé elige a Marcos por

3 Sin entrar en el mérito de la cuestión, años más tarde, Pablo se refiere a Juan Marcos con palabras de elogio, y pide que él viaje hasta dónde está el apóstol, ya anciano y abandonado por sus compañeros más cercanos (véase 2 Timoteo 4). Pablo parece haber buscado en Timoteo (y quizá en Lucas) el discípulo más joven que le hacía falta en la persona de Juan Marcos. La actitud de Pablo con relación a Timoteo, por ejemplo, se acerca más al modelo de Bernabé que al del propio Pablo, cuando los dos tomaron rumbos distintos en la misión.

segunda vez—como lo había hecho antes con Pablo, a pesar de que los apóstoles de Jerusalén lo habían rechazado—y lo mantiene en su equipo misionero. Por esa actitud, Marcos le debe gratitud a Bernabé por apoyarlo en un momento de crisis, en su desarrollo de ayudante a obrero idóneo en la misión.

Conclusión

Aquí nos despedimos de Bernabé. Los detalles de su vida posterior, los dejamos para otro estudio, más adelante.

En el tema que elegimos para este artículo, Bernabé surge como un modelo de siervo que el Señor prepara para enviar al campo misionero. Son notables sus características de siervo, tales como su generosidad, su sensibilidad a los demás, su capacidad de sacrificarse a favor de otros, su humildad, su sensibilidad y obediencia al Espíritu Santo, su capacidad de forjar líderes para la iglesia, su compromiso con la obra de misiones a todo costo, su coraje de asumir riesgos a favor de personas en quienes está el potencial de Dios para su obra.

Bernabé fue un instrumento clave en la formación de dos de los gigantes de la fe cristiana: el apóstol Pablo y el evangelista Marcos. Como solía hacer en su vida de misionero, no atrajo las luces hacia si mismo, sino que dejó que otros tomaran el lugar de preeminencia delante de los demás. No dejó documento escrito, pero sus dos discípulos más notables, inspirados por Dios, escribieron casi la mitad del Nuevo Testamento. (Y si consideramos a Lucas como discípulo de Pablo, discípulo de Bernabé, la lista es aún más impresionante.)

Ojalá nuestros misioneros sean como Bernabé, y nuestros líderes puedan producir hombres como él, reconociendo que en tales personas está el potencial de Dios para las misiones. Que en nuestras iglesias el Espíritu levante a personas como esos hombres, que fueron testigos de Cristo entre las naciones.

Apéndice

50 Lecciones de la vida de Bernabé

La intención de este apéndice es poner, en formato de apuntes, algunas de las principales lecciones en la vida de Bernabé que se pueden deducir de los textos bíblicos seleccionados. Con base en estos apuntes, uno puede visualizar mejor las cualidades que el Espíritu puede imprimir en la vida de alguien que es llamado a la misión cristiana transcultural.

Hechos 4:36-37

1. Conocido por su apodo (reflejo de su don espiritual)
2. Cosmopolita
3. Generoso
4. Sumiso a las autoridades espirituales de la Iglesia
5. Sensible a las necesidades de otros

Hechos 9:26-30

6. Tuvo interés por Pablo (buscó conocer su testimonio)
7. Tuvo confianza en Pablo (percibió su potencial en la obra del Señor)
8. Intercedió por Pablo delante de los apóstoles (riesgo calculado)

Hechos 11:19-30

9. Digno de la confianza de los líderes de la Iglesia en Jerusalén
10. Delegado de la Iglesia de Antioquia a la Iglesia de Jerusalén
11. Capaz de ver la gracia de Dios
12. Capaz de alegrarse con la gracia de Dios
13. Utilizaba su don a donde quiera que iba
14. Varón bueno
15. Varón lleno del Espíritu Santo
16. Varón lleno de fe
17. Contribuyó al crecimiento de la Iglesia de Antioquia
18. Reconoció que necesitaba ayuda
19. Se acordó de Pablo
20. Partió en búsqueda de Pablo
21. Fue discipulador de Pablo en Antioquia (le dio una nueva oportunidad)
22. Enseñó la Palabra junto con Pablo
23. Conocidos como seguidores y/o semejantes a Cristo (=cristianos)
24. Daba lugar a la actuación del Espíritu Santo en la Iglesia
25. Enseñó a la Iglesia a ser generosa (como él lo era)
26. Sensible a las necesidades de otros hermanos
27. Delegado de la Iglesia de Antioquia (junto con Pablo) ante la de Jerusalén
28. Llevó a Pablo consigo a Jerusalén como compañero en la obra del Señor

Hechos 12:25

29. Cumplía con su misión
30. Percibió el potencial de Juan Marcos
31. Empezó a discipular a Juan Marcos

Hechos 13:1-5

32. Forjador de líderes (junto con Pablo)
33. Valoraba la unidad del liderazgo
34. Tenía espacio para la actuación del Espíritu Santo
35. Hombre de oración y ayuno
36. Enviado(s) por el Espíritu Santo a la misión transcultural
37. Liberado(s) por la Iglesia a la misión transcultural
38. Sumiso al Espíritu Santo y al liderazgo de la Iglesia
39. Aprovechó la misión (de corto plazo) para discipular a Juan Marcos

Hechos 13:13, 50

40. Permitió que Pablo ocupara la preeminencia en el equipo misionero
41. Experimentó la persecución

Hechos 14:21-28

42. Sensible a las necesidades de los nuevos creyentes
43. Coraje para señalar líderes para las jóvenes iglesias
44. Volvió a la Iglesia que los había liberado a la misión
45. Hizo un reporte de su viaje misionero (presentación de cuentas)
46. Ocupó de nuevo su posición de líder en la Iglesia de Antioquia

Hechos 15:1-4, 12, 22-23

47. Defensor de los derechos (espirituales) de los creyentes gentiles
48. Portador (junto con sus compañeros) de la carta de Jerusalén a las nuevas iglesias

Hechos 15:37-39

49. Quiso darle a Juan Marcos una nueva oportunidad en la misión
50. Tuvo coraje de enfrentar a Pablo para defender a Juan Marcos